

HALLIWICH

una nueva forma de trabajar en el agua

M^a ISABEL GAVIÑA

La Asociación Nacional de Recreo en el Agua, Andrea, miembro de

FAMMA-Cocemfe Madrid, trabaja con niños discapacitados en actividades de piscina desde 1998. En estos seis años nos hemos organizado, hemos crecido y, sobre todo, hemos dado respuesta a más de medio centenar de niños y a sus familias.

Nuestra actividad se basa en ofrecer un recurso de ocio a niños con alteraciones motoras y cognitivas, al mismo tiempo que se beneficia de los efectos del agua. La edad no es una barrera, pues se admite a todas las personas que tengan ganas de unirse a nosotros, siempre que su médico no lo contraindique.

Andrea confecciona los grupos en función de las capacidades psicomotoras de los niños y de su edad. Actualmente hay tres grupos en funcionamiento, integrados por ocho a diez participantes y dirigidos por un monitor. Los monitores son una de las claves del éxito de Andrea. Se trata, en primer lugar, de voluntarios que dedican de forma altruista su tiempo libre a los niños con discapacidad; en segundo lugar, son fisioterapeutas especializados en neurología



y, por último, están formados en el Concepto Halliwich, técnica aplicada durante las sesiones. De esta manera, las actividades que se desarrollan en Andrea no solo tienen en cuenta los principios básicos de la enseñanza de la natación y del medio acuático, sino que además valoran las dificultades concretas de cada niño y su patología desde un punto de vista científico.

La base del Concepto Halliwich es un programa de diez puntos (que supone un protocolo de trabajo) gracias al cual los niños desarrollan las capacidades necesarias para moverse libre e independientemente en el agua. Esta progresión de dificultad, que favorece el aprendizaje de las destrezas acuáticas, se pone en práctica a través de diversas actividades en forma de juegos. Los niños trabajan mientras juegan, lo que crea una atmósfera muy especial donde encuentran una recompensa a la vez que se divierten.

Halliwich es nuestra herramienta de trabajo y Andrea nació con el fin de poder ofrecérsela a los niños españoles. A través de la Asociación, este método (muy demandado y extendido por toda Europa, América y Asia) tenía la oportunidad de hacerse un hueco en nuestro país.

El monitor se encarga de planificar todos los juegos de forma que se adapten a las posibilidades y necesidades de cada persona en el agua. Éste también coordina, dirige y valora las sesiones. Se trata de una gran responsabilidad que, además, resultaría imposible llevar adelante sin la colaboración de los ayudantes de los niños. Normalmente estos ayudantes son los padres, pero también contamos con la colaboración de voluntarios que, dicho sea de paso, son de gran ayuda.

Cada niño entra en el agua con un ayudante, que actuará de "flotador inteligente" y ofrecerá el soporte justo y

exacto para cada nuevo reto al que se enfrentarán nuestros nadadores. Por otro lado, los ayudantes transmitirán a los niños toda la emoción de los juegos, en los cuales participarán como uno más. Es muy importante conseguir compenetración y entretenimiento, pues ambas partes son imprescindibles.

Andrea no es solo una asociación, es también un punto de encuentro donde profesionales, padres y niños comparten un tiempo de ocio, a la vez que sientan las bases para el aprendizaje de un deporte, la natación. El fin último es nadar, pero lo importante no es conseguirlo, sino ver los beneficios que física y afectivamente van adquiriendo los niños durante el entrenamiento y hasta alcanzar esa meta.

Andrea trabaja para que la formación de profesionales y padres sea cada vez más completa; para ello ofrece todos los años cursos básicos del Concepto Halliwich, abiertos a todo aquel que quiera conocer y trabajar con esta técnica de hidroterapia.

Los progresos de los niños son muy importantes, pero hay otro aspecto que cabe resaltar, y es la relación entre el grupo. Niños y ayudantes crean equipos que rivalizan en unos momentos y en otros se ayudan. El grupo fomenta el compañerismo, la competitividad, el esfuerzo, la superación. Como una vez me dijo un padre, "es una hora donde nos reímos juntos y disfrutamos a la vez". O, como otro decía, "es el momento donde estamos a la misma altura, él no va en silla, sino que los dos estamos flotando". ●